



# *Historias de Ventanas*

*Pilar López Burbano*

# Imagina



La imaginación nos traslada a mundos sin límites.

De su mano todo es posible.

Nos deja oler el aroma de un color,  
escuchar con la mirada,  
o imaginar mil vidas tras una ventana.

Testigos mudos del tiempo,  
nos cuentan sus historias sin palabras.

Sólo hay que saber escucharlas.





Mi alma está en pena, la culpa me abrasa.  
Prometo ser buena, virgencita blanca.  
Guarda mi secreto, pequeña ventana.  
Si todo se cumple, te pondré flores  
por la mañana 🙏

Hay ventanas que nos observan tímidas,  
discretas, entreabiertas.



“Que nadie me mire,  
no soy coqueta.  
No quiero miradas,  
ni fotos, ni fiestas.  
Sólo quedarme postrada,  
como en una siesta”



¿Y por qué sin cristales?



Porque es hacia adentro donde hay  
que mirarse.

Para ver en el fondo  
qué acumulaste.

Bueno o malo, sin asustarte.

Porque la vida es un camino para  
renovarse.



Hay manos sensibles que las engalanan  
y las visten de flores cada mañana.



"Que rían, que miren, que vean mi gracia.  
Me gusta ver vida bajo mi ventana"



Hay ventanas moriscas  
con aroma a canela,  
a sándalo,  
a menta  
y a hierbabuena.





Desde mi ventana veo volar  
un pájaro azul en libertad.

¡Qué belleza,  
qué envidia me da!



Desde mi ventana,  
el viento y las nubes...  
¡cuánta inmensidad!







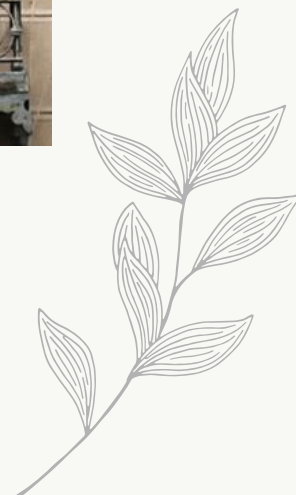
No te acerques, o te salpico.  
Baila, ríe, como si fueras niño.  
Que el mundo se pare, no tengas prejuicios.  
Te invito a saltar mil olas conmigo.  
Y ríe bien fuerte, no es tiempo perdido.



Mira qué novia, la más hermosa.  
Celebra su día, radiante y dichosa.



Que sean felices, me gusta enseñarla,  
asomando sus flores por mi ventana.  
Contagia alegría, se olvidan las penas  
y el mundo se queda pequeño  
en su fantasía.





Cómo me gusta el olor fresco a ropa limpia, secándose al sol.

Me transforma en ola, en nube, en ruiseñor.

El lino y el algodón se enredan en bailes en mi balcón.



Quédate aquí, farolillo.  
Que me asusta la sombra y tengo frío.



Dame luz cuando el sol se vaya  
y ahuyentarás mis temores.  
A cambio, yo te regalaré aromas a flores.



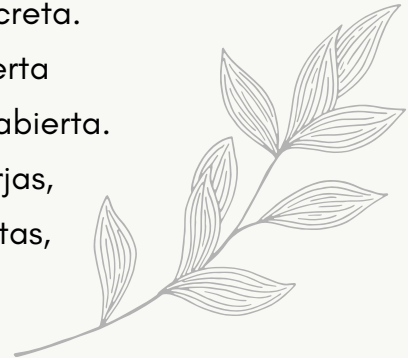


Ilumina mi calle y mis macetas.  
Que todos me miren, pero sin reservas.

Que aquí vive gente feliz,  
¡cómo me gusta presumir!



Mi casa es humilde, pequeña y discreta.  
No tiene balcones y sólo una puerta  
de madera noble, que siempre está abierta.  
No tiene cortinas, ni aleros, ni verjas,  
pero sí tiene sitio para mis macetas,



Hoy me visto de flamenca,  
porque soy gitana y estoy contenta.



Quién tuviera labios, para pintarlos de carmín  
y brazos para ondear mi falda de geranios para ti.



En el balcón de mi casa, al romper la primavera  
los domingos por la mañana eran pura fiesta.  
Recuerdo aquella butaca y aquella pequeña mesa,  
llena de ricas viandas, ¡a vaciar la despensa!



Cuántas risas y secretos,  
cuánto amor, cuántos desvelos...  
Hablando con la voz baja  
de nuestros amores nuevos.







Mirando por tu ventana recuerdo aquel sol inmenso,  
que se fundía en rojo con la arena del desierto.  
El tiempo se congelaba en aquel instante eterno,  
mientras los cantos de la mezquita  
se mezclaban con los rezos.





Mi madre se fue y vive en el cielo.  
Pero aún veo su cara entre los brezos,  
los cactus, las rosas y tantos recuerdos  
que vienen a verme cuando paseo.



Y miro el balcón donde me esperaba,  
para lanzarme besos desde su casa.

Y sonrisa limpia y cara lavada.  
¡Qué rico sabe sentirse amada!  
Amor de madre, camisa blanca,  
como las flores de su ventana.





A veces están cansadas, porque son ya ancianas,  
sin ganas ni fuerzas, desvencijadas.

Ya no hay ganas de mirar por la ventana.  
Apenas queda ya tiempo para una nueva mañana.





O resisten dignas, cerrando sus contraventanas,  
cuarteadas por el tiempo y las solanas.



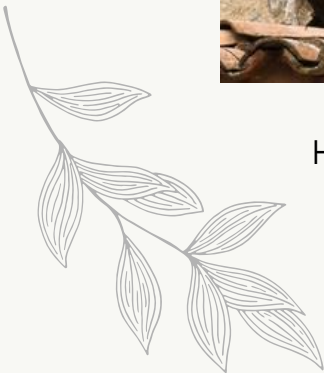
“Guardo celosa mi interior.  
Que nadie conozca mi condición.  
Fui hermosa y fui fuerte.  
Aguantaré hasta que me llegue la muerte”



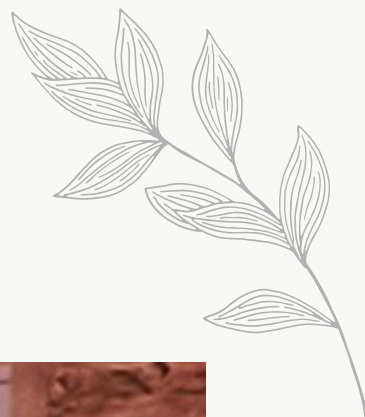
Otras, ya abandonadas,  
nos recuerdan que un día tuvieron rosas  
que las adornaban.



Hubo risas, hubo flores, hubo juegos, hubo amores.  
Ahora sólo quedan los últimos estertores.



Añoro que un día termine esta guerra.  
Quiero que olvides lo que hay allí fuera.  
Deseo, mi hija, que callen las bombas,  
que el sol ilumine las calles en sombra.  
Aquí no hay rosales, ni ríos, ni estanques,  
con peces dorados que alegren tus tardes.  
Tan sólo un refugio que acoge a unos pocos  
que asustados se hacinan buscando reposo.



Mi amor es tan grande, mi niña mimada,  
que pinto ventanas con mirlos y ramas  
y saco paisajes de donde no hay nada,  
para que al llegar la noche no estés asustada  
y sueñes bonito al son de mis nanas.



Y sueña...

Cuéntame cuentos de países lejanos,  
de esos lugares que no he visitado.



Con jeques, princesas, jardines y fiestas.  
Cuéntame historias bonitas,  
¡que quiero soñar despierta!

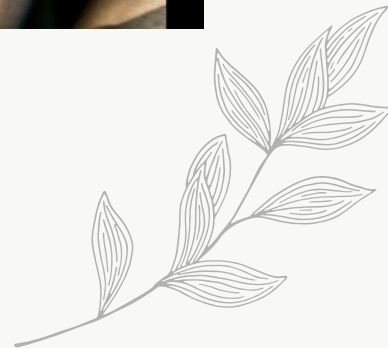




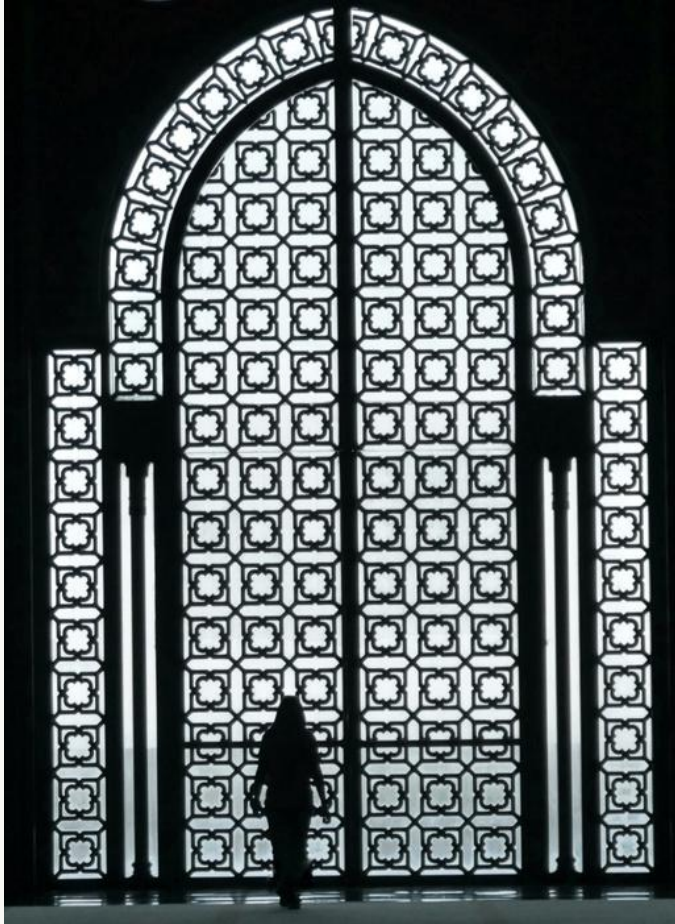
Cerrando los ojos puedo imaginar  
a una odalisca bailar y bailar.  
Preso en su torre, ¡cuánta maldad!,  
por culpa de un jeque y su vanidad.



“Me gusta lo bello, serás para mí,  
quiero que bailes y no salgas de aquí”  
La joven lloraba, “dejadme salir”,  
sus pies desnudos giraban sin fin.







¿Por qué me castigas?,  
no hay nada peor  
que encerrar en una jaula  
a un rruiseñor.



Mi mayor tortura es poder divisar  
por aquella ventana mi libertad.  
Tendrás mis bailes y me oirás cantar,  
pero nunca mi dicha podrás disfrutar.  
Mi cuerpo se mueve y mil vueltas da,  
pero mi alma está rota, sólo quiero llorar.



La joven princesa ha vuelto a enfermarse,  
ni ungüentos ni hierbas la pueden curar.  
Su cuerpo delgado y su triste mirar  
delatan a todos que no durará.



“Abrid la ventana, que el sol la distraiga,  
que mire las flores, que canten las garzas,  
que el verde del valle se pegue a su cama  
llevándole aromas a nardo y lavanda”





La princesa no aguantó más,  
cerró sus ojitos, cesó su penar,  
soñó que volaba por el ventanal  
y convertida en flor blanca, adorna el rosal.



*Pon ventanas en tu vida  
¡Que entre el sol y la alegría!*

